

Al pintor andaluz Sebastián García Vázquez no le gusta la palabra "paisaje"; prefiere la de "campo"

El día 4 cierra su actual e interesante
Exposición en el Salón Cano

ARRIBA
2-2-50

EN el Salón Cano, de la Carrera de San Jerónimo, expone estos días una interesante colección de obras pictóricas el laureado artista andaluz Sebastián García Vázquez. Dieciocho cuadros en total, nueve de los cuales el pintor los agrupa bajo la denominación de "Campo", y en los que en un escenario natural, espléndido de colorido, del campo andaluz, nos muestra las figuras vivas de sus gentes habituales. Las otras nueve pinturas son retratos —siempre, sin embargo, con el campo por fondo— o grupos en interiores luminosos y un bodegón rural.

Ha despertado viva curiosidad este Sebastián García Vázquez, que no había aparecido ante el público y la crítica de Madrid desde hace varios años, emperizado tal vez en el embrujo de sus campos andaluces.

Le preguntamos quién fue su primer maestro. García Vázquez nos responde:

—Eugenio Hermoso, pintor a quien considero el que ha producido la obra más considerable y española de la pintura actual. Luego, en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

—¿Había usted expuesto particularmente antes de ahora en Madrid?

—No; esta es mi primera Exposición de este tipo.

—¿Pero usted había expuesto ya antes en nuestra capital?

—Sí, la primera vez en la Exposición Nacional, en 1932, donde obtuve una tercera medalla. Volvi dos años después, por segunda vez, y entonces conseguí una primera medalla. Ese mismo año, en 1934, conseguí también el Premio Nacional de Pintura.

—¿Tiene formada opinión sobre las diversas tendencias pictóricas actuales?

—Sobre este tema realmente poco hay ya que decir. Quizá, resumiendo mi pensamiento, podría usted escribir que en estos tiempos, además de la palabra "modernismo" se debía lanzar la de "rarisimo" para calificar con una sola palabra toda una nueva tendencia o afán. Antes, un artista "raro" era una cosa extraordinaria. Hoy, la gran mayoría aspira a serlo. Como si no fuera tanto o más difícil lograr el equilibrio que la pirueta más o menos acertada.

—¿Qué temas prefiere usted en sus cuadros?

—Las figuras en ambiente campesino.

—¿Y el paisaje? Sus cuadros lo tienen y con una personalidad muy acusada.

—No me es muy grato el vocablo



de "paisaje". Me gusta más la palabra "campo". En la palabra paisaje veo siempre una visión pictóricamente viciada; en cambio, el vocablo campo me satisface y me dice más, algo así como con vida, con humanidad... En este sentido no puedo negar que me gusta pintar "campo".

—¿Está usted satisfecho de la crítica?

—Hay quien se irrita cuando estima que la crítica no le ha entendido o le ha prestado menos atención de la que cree merecer. Yo me hago cargo de lo que tiene que ser para los críticos el repaso diario de tantas y tantas Exposiciones como se les someten. Es una labor que forzosamente tiene que cansarles físicamente y aburrirles intelectualmente. Por ello nada tiene de particular que a veces cometan errores u olvidos.

—¿Pero usted, en definitiva, qué contesta a mi pregunta?

—Que no estoy descontento. Y es que quizás sea fácil de contentar...

Sebastián García Vázquez concluye diciéndonos que cierra el día 4, que se vuelve a su Sevilla y que buena prueba de que regresa a sus lares satisfecho es que volverá pronto a exponer.

S. A. B.